

II Domingo de  
Pascua  
Ciclo C (Lucas)  
Domingo de la Misericordia

“LA PAZ ESTÉ CON USTEDES”

---

Comunidad  
de Oración Contemplativa



# 1ª Lectura: Hechos de los Apóstoles, 5, 12-16

- Durante la Pacua recorreremos el **libro de los Hch. Esta obra complementa el evangelio de Lc.** El Evangelio nos presenta la vida del Señor Jesús, **Hch nos relata el inicio de la Iglesia, o “Asamblea de las(os) convocadas(os)”**.
- Los primeros capítulos nos presentan el crecimiento de la comunidad naciente en Jerusalén. Hay tres momentos en los que se describe cómo era la vida en ella: **solidaridad entre las y los integrantes, compartir los bienes, apoyo a quienes más lo necesitaban, vida de oración y esperanza.**
- La lectura de hoy **nos presenta la fama de la comunidad extendiéndose más allá de Jerusalén.** Todavía no se desataba la primera persecución. De hecho, la comunidad, bajo el liderazgo de Pedro, **se reunía en el templo, en el pórtico de Salomón.** Con todo, ya indica la narrativa que “los demás no se atrevían a juntárseles, aunque la gente los tenía en gran estima.
- Lucas también nos presenta a la gente y los enfermos acercándose a Pedro para que **“al menos su sombra cayera sobre alguno de ellos.”** Es claro el paralelo entre la manera como tratan a Pedro y como trataban a Jesús.

**“EL NÚMERO DE HOMBRES Y MUJERES QUE CREÍAN EN EL SEÑOR IBA CRECIENDO DE DÍA EN DÍA”**





## Salmo Responsorial: Salmo 117 (118)

- A lo largo de toda la octava de Pascua, hemos estado meditando diversos versículos de este mismo salmo **de acción de gracias**.
- Invita a todo el pueblo de Israel a reconocer **la misericordia del Señor que es eterna, es decir, jamás se acabará**.
- La “diestra del Señor” (su fuerza), es poderosa. Inclusive puede devolver la vida a los muertos.
- Con el juicio definitivo de Dios, el **Señor Jesús y la Buena Noticia** quedan acreditados como la palabra última y definitiva. Recordamos la frase central:  
**“LA PIEDRA QUE DESECHARON LOS CONSTRUCTORES ES AHORA LA PIEDRA ANGULAR”**





2ª Lectura:  
Apocalipsis  
del apóstol  
san Juan: 1,  
9-11. 12-  
13. 17-19

- El último libro en el orden de NT es **del mismo autor que el 4º evangelio y y las tres cartas que llevan su nombre**. Es una figura con un gran ascendiente en la comunidad y que la tradición de la Iglesia ha identificado desde el inicio con Juan, el hermano de Santiago, hijos de Zebedeo.
- La apocalíptica era un género literario de la época, que presentaba **el final de los tiempos como consecuencia de un cataclismo y la intervención de Dios para salvar a su pueblo**.
- El apocalipsis del NT está escrito en un lenguaje simbólico muy complejo de entender e interpretar. **Desde luego que no tenía la intención de que se le interpretara literalmente**.
- La lectura de hoy nos presenta **el llamado del Señor Jesús a Juan, desterrado en la isla de Patmos**. Tiene una visión en la que se le aparece el Señor y le pide enviar un mensaje a las iglesias de Asia Menor (que representan a toda la comunidad cristiana).

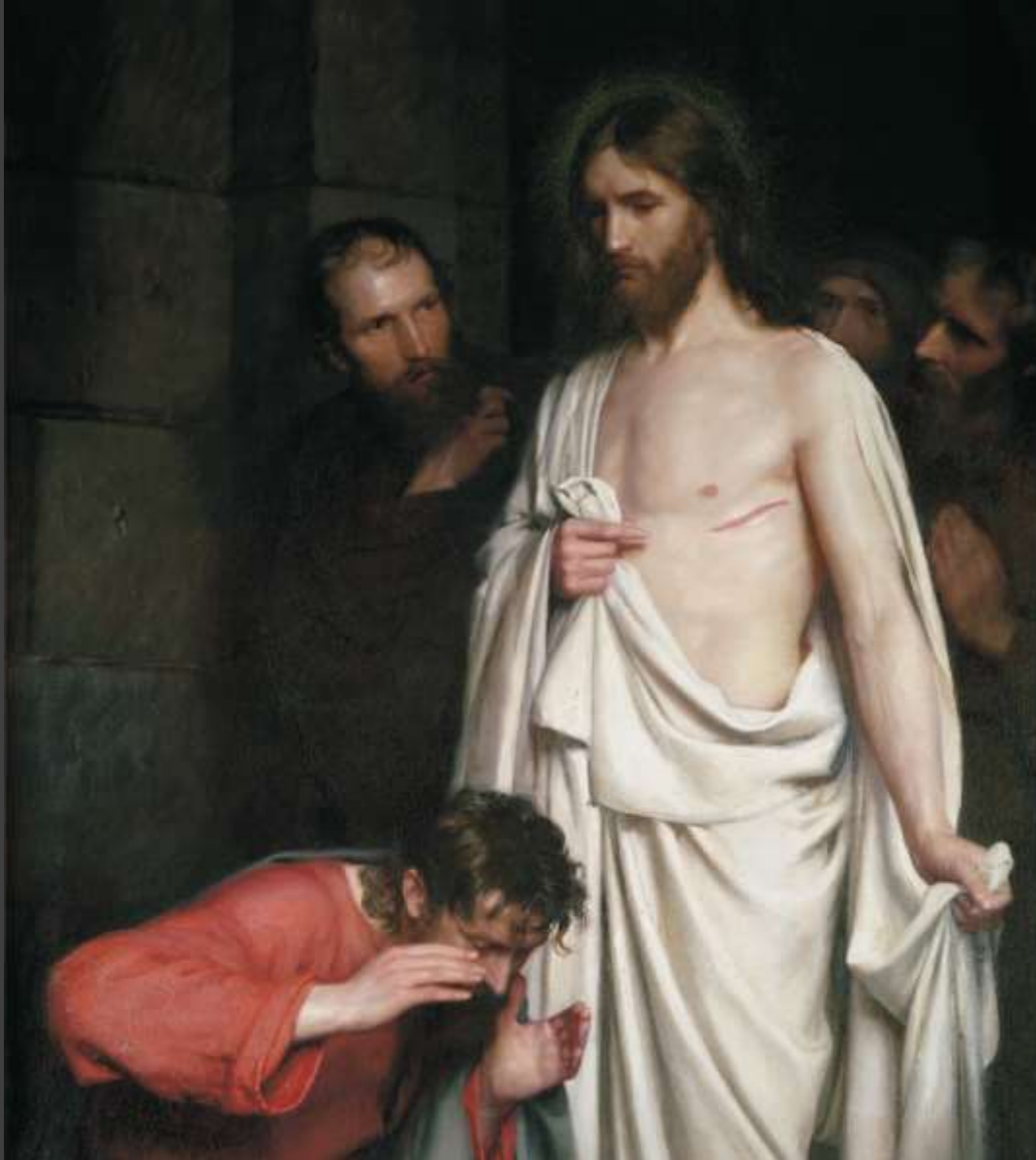
**“NO TEMAS. YO SOY EL PRINCIPIO (ALFA) Y EL FIN (OMEGA); YO SOY EL QUE VIVE”**

# Evangelio: San Juan 20, 19-31



- Esta secuencia de escenas de apariciones personales **concluyen los relatos del resucitado antes del primer final del evangelio de Jn.**
- Relata que **en el atardecer del día de la resurrección** (el día de la aparición a María Magdalena), **el Señor se hace presente en medio de los discípulos** que se han encerrado por miedo.
- El saludo del Resucitado es: **“LA PAZ ESTÉ CON USTEDES”**. Este tipo de paz sólo nos lo otorga el encuentro con el Señor, **es un don.**
- El Señor quiere dejar claro que no es un espectro, les muestra sus manos y sus pies, **es el mismo Jesús que ha muerto en la cruz y que ahora ha triunfado sobre todo el poder del mal.**
- Por segunda vez les dice a los discípulos: **“LA PAZ ESTÉ CON USTEDES”** para darles en seguida una misión de parte del Padre: **perdonar (sanar de) los pecados.**
- **Esto sólo lo puede realizar quien tiene en sí al Espíritu Santo como don del Señor Jesús.**





# “¡SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO!”

- Perdonar los pecados no es un privilegio sino una misión, un servicio. Si no perdonas a tus hermanos los condenas a mantenerse presos del egoísmo, que equivale a la muerte definitiva.
- Propio de Juan es el relato de la incredulidad de Tomás. No da crédito al testimonio de todos sus hermanos: **“HEMOS VISTO AL SEÑOR”**. Para él la prueba material vale más que el testimonio de sus compañeros.
- Ocho días después, vuelve a hacerse presente el Señor a pesar de estar cerradas la puertas e invita a Tomás a constatar que está vivo. Tomás proclama la fe de la Iglesia: **Jesucristo en nuestro Señor y nuestro Dios.**
- El verdadero creyente no sigue a Jesús forzado por una prueba fáctica. Cree en Él porque ha experimentado su Amor encarnado en su Cuerpo Vivo, la Iglesia.

**“LA PAZ ESTÉ CON USTEDES. COMO EL PADRE ME HA ENVIADO, TAMBIÉN LOS ENVÍO YO”.**